

PROGRAMA DE ESCUELA SALUDABLE EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DEPARTAMENTAL PABLO VI – SOPÓ – SEDE MARCO FIDEL SUÁREZ

Jose Vicente Devis – Morales

Universidad De La Sabana

Pasantía Social

Chia, Mayo De 2007.

PROGRAMA DE ESCUELA SALUDABLE EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DEPARTAMENTAL PABLO VI – SOPÓ – SEDE MARCO FIDEL SUÁREZ

Resumen

Este trabajo es una investigación acción participativa efectuada, en dos semestres, en una escuela de Sopó, Cundinamarca. El primer semestre, se enfatizó en el florecimiento de una actitud crítica en los miembros de la comunidad educativa, para desarrollar conciencia sobre los riesgos físicos que existen en el colegio, promoviendo una intervención que involucrara a los diferentes actores. También se orientó en concientizar a la población educativa en la necesidad de establecer pautas de aseo e higiene personal e institucional. El segundo semestre se enfocó en instaurar diferentes dinámicas que permitieran el debido reconocimiento a la labor del docente y también a empoderar al docente de quinto grado en la preparación de sus estudiantes en la transición a bachillerato.

Palabras clave: Investigación Acción Participativa (IAP), riesgo físico, pautas de aseo e higiene, reconocimiento docente y transición a bachillerato.

Abstract

This project is a participant action research that was executed in a public school in Sopó, Cundinamarca in two semesters. The first semester was empathized on the development of a critical attitude by the academic community, to build consciousness towards the physical risks that exists in the school, promoting an adequate intervention by all of the members of this community. It was also oriented towards assuring the establishment guide lines of institutional and personal routines of cleanness and hygiene. The second semester was focused on building up dynamics that allow the proper acknowledgment of the teachers' work. It was also intended to give the fifth grade teacher all the necessities to prepare his students for the transfer into high school.

Key words: Participant Action Research (IAP), physical risk, hygiene and cleanness routines, teacher acknowledgment and transition to high school.

Antecedentes

La Escuela Marco Fidel Suárez (MFS) se encuentra ubicada en el municipio de Sopó a veinticinco kilómetros al norte de Bogotá. Es una comunidad pequeña pero desarrollada y se basa principalmente en el desarrollo del campo y de la industria, puesto que en los alrededores de este pueblo hay gran cantidad de cultivos y fincas agropecuarias y a la vez hay varias fábricas y empresas de gran tamaño. También es un destino turístico popular, especialmente como peregrinaje religioso, pues tiene varios íconos religiosos importantes. A pesar de su desarrollo, la comunidad sopesña es muy tradicionalista y costumbrista a las maneras sencillas y campesinas propias de la cultura de la sabana cundiboyacense.

Esta escuela, al igual que todas las instituciones educativas de carácter público, se basa en las políticas estipuladas en la Ley General de Educación, la cual promueve el desarrollo intelectual de los estudiantes no desde la adquisición de conocimientos (como se concebía anteriormente) sino desde la obtención de logros, habilidades y destrezas específicas para cada grado. Entre otros elementos, también hay que destacar que esta normativa gubernamental instauro el sistema de promoción automática la cual, permite avanzar de grado no por desempeño individual sino por comparación grupal, lo cual significa que sólo los peores pierden el año.

Esta es una institución de educación pública, de calendario A (inician en enero y terminan en diciembre), de formación básica primaria, que tiene dos jornadas (una por la mañana y otra por la tarde) y que consta de nueve cursos (dos cursos para los primeros cuatro grados y uno para quinto) y nueve profesores titulares y un profesor de música que va dos veces a la semana. Además, se encuentra en una situación bastante particular puesto que comparte parte de sus instalaciones con otra escuela pero de educación secundaria (Escuela de educación secundaria Pablo VI); primordialmente, comparten las áreas de recreación y deportes, restaurante y tiendas escolares. Así mismo, también comparte las directivas del colegio, ya que el rector y la junta directiva administran y dirigen otras dos instituciones educativas fuera de las escuelas MFS y de Pablo VI.

En la jornada de la mañana, que es en la cual se hizo este trabajo (en el transcurso de dos semestres consecutivos), estudian cerca de trescientos veinte estudiantes lo cual hace que en

promedio haya entre treinta y dos y treinta y ocho estudiantes en cada salón de clases y que la relación entre el número de profesores y estudiantes sea de 1:32 la cual es muy alta y para nada ideal, pero no inusual en las instituciones de educación pública colombianas.

Aunque las edificaciones no son nuevas, éstas no se encuentran en mal estado y permiten un normal funcionamiento; lo mismo sucede con los implementos escolares y en general con toda la dotación instrumental (silla, pupitre, tableros, etc.). La instalación consta con un baño para niños y un baño para niñas y el aseo general de la institución se hace una vez al día, para lo cual cada estudiante debe pagar mil pesos mensualmente; pero a esto se le suma que en parte, el aseo de ciertas secciones de la institución corresponde a los alumnos y profesores.

Por otra parte, la estructura general de la escuela está incrustada sobre la falda de una montaña y eso hace, como se mencionará posteriormente, que existan ciertas bajadas y barrancos que pueden ser considerados como peligrosos.

Finalmente hay que mencionar que tiene varias instalaciones recreativas y deportivas y que en general tiene bastante campo verde. Y estas instalaciones están abiertas al público general durante los fines de semana y es muy bajo el control y cuidado que existe en estos momentos.

Población Beneficiaria

Desde el inicio, este trabajo social ha sido de corte crítico social, específicamente siendo un proyecto de investigación acción participativa (IAP), lo cual significa, por una parte, que sin importar la población específica con la que se esté trabajando, todas las actividades e intervenciones deben promover finalmente, el bienestar de la comunidad general (Sopó); y en segunda instancia, significa que la comunidad misma debe involucrarse en la creación y desarrollo de estas acciones. Así, la comunidad se convierte en agente de cambio (positivo) para sí misma.

Para esto, se planteó que los primeros actores o beneficiarios primarios sean los pertenecientes a la comunidad educativa de la escuela MFS. Esto involucra inicialmente a los alumnos, profesores y directivos y a las familias, pero repercute a nivel comunitario.

PARTE I: SEMESTRE 2006 – 1

Identificación y Explicación de Problemáticas

a) Falta de integración de los padres al proceso educativo.

La identificación y la valoración de esta problemática se dan principalmente por la queja de los profesores hacia la ausencia del apoyo familiar en el desempeño académico de los niños. Además, es evidente la falta de colaboración por parte de los padres cuando se les pide elementos como control y motivación con los niños. En último lugar, esta problemática se hace clara con la simple inasistencia de los padres cuando son citados al colegio, excusándose en la imposibilidad de faltar al trabajo puesto que “el trabajo es más importante que el colegio”.

Para los estudiantes de la escuela MFS la falta de integración de sus padres al proceso educativo es algo normal, es decir, no conciben que pueda ser de otra forma y además, carecen de modelos desmitificadores puesto que no se encuentran padres que voluntaria y productivamente se involucren en la educación de sus hijos y por eso, los niños no se sienten descuidados escolarmente. Únicamente, existe un interés por parte de los padres cuando hay aspectos represivos y castigadores. De esta manera, los padres se envuelven, cuando hay un llamado de atención por parte de los profesores. Pero mientras los niños rindan académicamente, no hay una preocupación real en los padres. Para los padres, suficiente interés escolar demuestran dándoles la educación a los hijos, así que preocuparse e interesarse por el rendimiento de sus hijos no es necesario. Y aunque para ellos no haya problema, si lo hay, pues el proceso educativo no termina con la finalización de las clases y el compromiso de los padres con la educación de los hijos, no termina matriculando los niños al colegio.

Para la escuela, el proceso educativo de los niños está incompleto; la institución sabe que tienen un rol importante en la educación de los niños, pero también saben que no son los únicos encargados de este proceso; los profesores y directivos del colegio saben que el asunto no termina cuando suena la campana de salida. En un comienzo, la escuela hizo grandes esfuerzos para integrar a los padres, llegando a crear una escuela de padres, la cual no tuvo éxito; ahora los profesores se limitan a mandar notas a la casa, poner citas a los padres, y esperar que las lean y asistan, respectivamente. Sólo en casos realmente importantes se intenta hacer contacto de una manera más insistente.

Para la comunidad en general, no hay un verdadero problema. Se entiende que podría ser mejor, pero se satisfacen con lo que tienen. Esto sucede no sólo porque no se ven directamente los efectos de la no integración de los padres, sino porque la mayoría fueron educados (los que fueron educados) con el mismo sistema o peor. La realidad del problema para la comunidad, es que no es una necesidad primordial y hay otros elementos que según ellos son de mayor importancia. Para ellos basta con tener escuelas con suficientes profesores, alimentación y transporte, y aprovechar significativamente, maximizar y potencializar el proceso educativo es un lujo hasta hoy día, innecesario.

Finalmente, la solución fundamental para aumentar el compromiso de los padres al proceso educativo sería hacerles notar lo importante que esto es y el gran progreso y desarrollo tanto educativo como familiar que implica la integración y el interés significativo por la educación, pero existen demasiadas falsas creencias y malinterpretaciones que sumadas a las soluciones parciales y equivocadas hacen que la sola concientización del problema sea bastante difícil de lograr.

b) Deficientes pautas y rutinas de aseo e higiene personal.

Es entendible que los alumnos tengan dificultades para adquirir conductas adecuadas de aseo e higiene personal en el colegio, cuando sólo hay tres lavamanos y además los baños en la mayor parte de la semana están en mal estado; pero no es tan entendible cuando hay gran descuido de esta índole fuera del colegio. Por medio de los diferentes tipos de evaluación, se encontró que los niños no solo se ensuciaban en el colegio, sino que en muchos casos, llegaban sucios a él. Fueron varias las ocasiones en que los profesores se quejaron por el mal olor y la mala presentación de algunos niños y en las averiguaciones de estos sucesos se encontraba normalmente que los niños tenían la costumbre de bañarse cada dos días o más o que preferían dormir más, a levantarse más temprano para bañarse y cambiarse de ropa.

Para los niños de la escuela MFS la puesta en práctica de adecuadas pautas y rutinas de aseo e higiene personal no es difícil, lo complicado está en crear un verdadero entendimiento e interiorizar el por qué de estas conductas. Aunque anteriormente se habían hecho campañas, estas carecieron de un conocimiento apropiado sobre el desarrollo, las cogniciones y las motivaciones de los beneficiarios de estas mismas (los niños). Además, o existe una inadecuada concepción de

higiene, aseo y presencia personal, producto probablemente de la cultura campesina predominante en Sopó o no tienen recursos para hacer algo al respecto; es decir, o no consideran que sus rutinas de higiene y aseo son inadecuadas o simplemente si lo consideran, pero no poseen los recursos para modificar estas conductas. El problema real de todo esto es que la no implantación e interiorización de pautas y rutinas adecuadas de aseo e higiene, es directamente proporcional con la presencia y el incremento de enfermedades; pero además, tiene una connotación social relevante, pues hay una inconcordancia con los estándares sociales respecto al aseo, la higiene y la presencia personal (sin importar si son “buenos” o “malos”).

La escuela MFS tiene en cuenta el aseo y la higiene en sus rutinas diarias; la mayoría de los profesores dedican un momento del día para que los niños vayan al baño, pero en este permiso no hay control y no hay vigilancia sobre los niños, para que estos tomen este tiempo y espacio para lo que realmente es. Por otra parte, la escuela no tiene los suficientes ni adecuados elementos para el aseo y la higiene personal, pues los tres lavamanos que hay en cada baño (uno para niños y otro para niñas) no dan abasto con la población estudiantil, sobretodo en momentos como la salida al restaurante escolar donde todos los niños salen al mismo tiempo y lavarse las manos es totalmente intrascendente. De esta manera, el aseo, la higiene y la presentación personal son tenidos en cuenta como un requisito mínimo donde sólo se corrigen casos importantes de desaseo.

En la comunidad sopoña, el aseo y la higiene personal sólo tiene importancia y se maneja cuando se considera como un riesgo para la salud de los niños o cuando instituciones externas tales como la Universidad de La Sabana intervienen en el tema. Nuevamente, se observa que existen concepciones equivocadas, esta vez acerca de la importancia del aseo y la higiene personal en los niños. La cultura tan particular que se haya en Sopó, a la vez campesina e industrial, afectan los significados sobre lo que es limpio, aseado e higiénico. Y si se transfiere esto a la niñez y la infancia, es muy fácil encontrarse con problemas reales o en potencia.

En general, se puede entender la gran ausencia de higiene y aseo personal por la falta de modelos adecuados; y a medida que pasa el tiempo, esta ausencia de estándares de aseo y limpieza se va normalizando lo cual hace más difícil su modificación. Además las soluciones intentadas están dirigidas, normalmente, hacia la instauración de rutinas gracias a la repetición las cuales nunca llegan a interiorizarse puesto que no hay un verdadero entendimiento del porqué de la práctica de

estas rutinas; y esto, además de no funcionar tiene el efecto de hacerles creer a los estudiantes que es suficiente y adecuado, y así es mucho más difícil poner en práctica cualquier tipo de solución propicia.

c) Inseguridad física.

Lo primero que se ve cuando se entra al lote de las escuelas Pablo VI y Marco Fidel Suárez, es que el terreno está inclinado puesto que está en la falda de una montaña. Obviamente, las instalaciones no están torcidas ni ladeadas o inclinadas, pero para compensar esto y nivelar el terreno, se dejaron ciertas partes donde el terreno es disparejo y se convierten en depresiones bastante considerables que en ciertas partes se pueden considerar como caídas o pequeños barrancos. Además, se recorrieron las instalaciones compartidas de ambas escuelas y se encontraron muchos objetos que independiente del uso que se les de, son peligrosos para los que los manipulen.

Antes de entrar a hacer las diferentes lecturas sobre este tema, es indispensable hacer una delimitación de este término tan amplio. La problemática que se tiene sobre la seguridad hace referencia a la posibilidad que tienen los niños y las niñas de la escuela MFS de hacerse daño y herirse, a causa de ciertos escenarios riesgosos que se presentan en los terrenos y estructuras de la institución y sobre los que si no se interviene, pueden atentar y perturbar el bienestar físico de los niños.

Según lo anterior se puede decir que hay problemas de seguridad física cuando existen elementos reales que amenazan y ponen en riesgo la integridad biológica y corporal de las personas. Obviamente, una intervención sobre esta problemática está antecedida por la conciencia o inconciencia del riesgo al que se está expuesto, y en si se tienen los recursos y las herramientas para contrarrestarla. En las instalaciones de la escuela MFS hay ciertos lugares a los que los estudiantes tienen acceso y que son peligrosos, pero este no es el único problema, puesto que las rutinas y las pautas de interacción diarias de los niños y profesores, hacen que ese riesgo sea normalizado, ignorado y obviado. La situación se ha normalizado hasta el punto, que los niños lo toman como un juego. Nuevamente se encuentran errores en las percepciones de los integrantes de la escuela.

Las instalaciones de la institución están construidas sobre la falda de una montaña. Naturalmente, las estructuras no están ladeadas ni inclinadas, pero para compensar esto, la misma estructura crea un gran desnivel en ciertas partes de la escuela, donde los estudiantes tienen acceso. Una caída vertical lo suficientemente grande para causar deterioros significativos en caso de accidente. Afortunadamente no hay registro ni recuerdo de accidentes graves en estas zonas, pero esto mismo ayuda a la no conciencia del riesgo que se está corriendo. A todo esto se le suma la falta de malicia (en el sentido positivo) de los niños que corren y juegan diariamente en estas zonas y la creencia arraigada (no del todo errónea) que la escuela o el colegio son lugares seguros.

Ningún padre o madre de familia manda a sus hijos al colegio si no considera que es un lugar seguro, e inclusive ningún establecimiento del estado tendría permiso de funcionar si se sabe que es un lugar peligroso y existe el riesgo de herirse considerablemente, y aun menos si se trata de una escuela primaria como lo es la MFS. Pero es claro que los padres de familia y en general toda la comunidad conoce y entiende que en cualquier parte las distintas formas de interacción de los niños pueden causar accidentes y ese es un riesgo inevitable y aceptable, pero la presencia de una amenaza en las solas instalaciones no lo es tanto. De esta manera, el problema de fondo recae en que no hay conciencia real del riesgo, y mientras no la haya, es muy difícil intervenir de alguna forma efectiva por que, aunque tanto los profesores como los estudiantes ven los lugares peligrosos, no los consideran como tales puesto que no se ha llegado al límite de que algún alumno se haya lastimado considerablemente. En este sentido, es esencial para el desarrollo de esta investigación crear conciencia antes que ocurran eventos infortunados.

Objetivos

Generales:

1. Implantación de estrategias que permitan interiorizar pautas y rutinas de aseo e higiene personal, en la comunidad escolar.
2. Promoción de una actitud crítica por parte de todos los miembros de la comunidad escolar, para que haya conciencia de los riesgos y así mismo se promueva una intervención adecuada.

Específicos:

1.
 - a) Gestión de construcción y adquisición de nuevos elementos de aseo.
 - b) Evaluación de conductas de aseo e higiene personal actuales.
 - c) Evaluación de conductas a promover.
 - d) Evaluación de elementos obstaculizadores.
 - e) Desarrollo de estrategias y actividades de interiorización.
 - f) Implementación de estrategias y actividades.
 - g) Evaluación de la implementación.

2.
 - a) Evaluación de concepciones de riesgo de la comunidad escolar.
 - b) Evaluación de proceso de reformación conceptual.
 - c) Desarrollo del proceso de reforma de concepciones de riesgo.
 - d) Implementación del proceso de reforma.
 - e) Evaluación de la implementación.
 - f) Incentivar en la comunidad escolar la creación de una adecuada intervención.
 - g) Acompañar la intervención gestionada por la comunidad.

Intervención

A continuación se muestran y explican los métodos utilizados, y se muestran los resultados con cada uno de ellos:

Observación: La observación ha sido la principal herramienta de evaluación de las problemáticas. En las primeras sesiones se hicieron observaciones no participantes que ayudaron a dilucidar las rutinas diarias tanto de los niños, como de los profesores; y se observó también la planta física y su relación e interacción con los estudiantes y profesores. Con esta herramienta se pudo dar cuenta de las problemáticas de higiene y aseo personal, y la de inseguridad física. Durante el transcurso de las observaciones se tomó nota de todo lo visto, pero no se hicieron rigurosos diarios de campo. Toda esta información recogida, es de valiosa importancia pues permiten, no sólo identificar las problemáticas sino también entender la vida dentro de la escuela MFS. De igual forma, se utilizó esta estrategia de evaluación como herramienta para valorar el

resultado de las diferentes intervenciones hechas a lo largo del semestre y así poder establecer los niveles de impacto obtenido.

Entrevista: En la mayoría de las visitas que se han hecho a la escuela y a la comunidad, se han hecho entrevistas. Inicialmente se hicieron breves entrevistas con los funcionarios de la comisaría de familia, las cuales permitieron conocer que problemas tan normales como el abuso y la violencia intrafamiliar, no eran tan comunes en la comunidad sopesña. Las siguientes entrevistas se hicieron con los profesores y también fueron breves; en éstas, se preguntaba sobre el funcionamiento normal de la escuela y sobre las percepciones del proceso educativo que se lleva a cabo. Esto permitió llegar a la consideración de la falta de integración de los padres, como una problemática. Finalmente, se hicieron pequeñas entrevistas con algunos alumnos de la escuela, escogidos convenientemente por cercanía al investigador, donde se les preguntaba por la rutina diaria, desde que se levantaban hasta que se acostaban. Toda esta información permitió a su vez ilustrar las pautas de interacción que se presentan en los niños estudiantes de la escuela.

Encuesta: También se hizo una sencilla encuesta a los profesores donde se les pidió que señalaran dentro de una lista de opciones, las problemáticas sociales que ellos consideraban que se presentan en la escuela MFS; también se les daba la oportunidad de plasmar otras problemáticas significativas que no estaban en la lista. Con este instrumento se terminó de ratificar la prevalencia de la falta de integración de los padres, como una problemática crucial que se presenta dentro de la escuela.

Talleres: Esta ha sido la herramienta más utilizada a lo largo del trabajo social. Estos talleres se han encaminado principalmente a trabajar la concepción de riesgo y seguridad físicos dentro de la escuela. También se han hecho talleres encaminados a la interiorización del aseo y la higiene personal.

Los primeros han constado de charlas didácticas acerca de ¿Qué es peligroso, qué no es peligroso y qué se debe hacer? También se han hecho conversatorios sobre experiencias de riesgo. Luego se hicieron recorridos de reconocimiento de elementos riesgosos para terminar con la construcción de elementos simbólicos de seguridad y con su debida instalación.

En esta parte se presentó un problema, puesto que los alumnos de la escuela vecina a la MFS constantemente dañaban estos símbolos, pero se hizo el esfuerzo para reponerlos cada vez que fueran dañados.

En los segundos, se hicieron actividades para la instauración de modelos de limpieza, aseo e higiene. Aquí, se trabajó conjuntamente con los practicantes de medicina. Estos talleres en su mayoría requerían gran trabajo y participación de los estudiantes. También se les mostró una película relacionada con la higiene y se hizo un concurso en el cual se premió al salón más aseado y con los estudiantes más limpios.

Como se ha mencionado anteriormente, estos instrumentos permitieron entre otras cosas a identificar y definir las tres problemáticas principales presentadas en la escuela, pero a su vez permitieron entender que la intervención sobre la primera problemática descrita, se sale de los alcances de este proyecto de investigación acción participativa; y aunque se recomienda que se haga un seguimiento sobre esta problemática, es necesario abandonar este elemento como meta de intervención y de cambio. La falta de integración de los padres al proceso educativo, es un problema que abarca demasiadas esferas, y donde la intervención sobre algunas de éstas, es un trabajo más complicado, largo y costoso, que se sale de los alcances de una pasantía social, y aunque se le hizo el análisis evaluativo, no se le hará intervención.

Gestiones Gubernamentales: Finalmente hay que mencionar que se intentó alcanzar soluciones fundamentales a través de la alcaldía y los diferentes estamentos encargados, pero las políticas de estos mismos y la poca importancia que tienen estas problemáticas para la administración política de Sopó lo impidieron.

CONCLUSIONES

Luego de un semestre de trabajo en la pasantía social en el programa de escuela saludable, se llegó a varias conclusiones que explican y ayudan a entender el funcionamiento que se da dentro de la escuela MFS pero que se entrelazan intersectorialmente con los diferentes sistemas sociales, culturales y políticos de la comunidad de Sopó:

Si los estudiantes trabajan en equipo y perciben que su labor es importante, se esfuerzan por que las cosas salgan bien. Esto es, que el sentimiento de importancia y de ser necesitados afecta directamente el empeño con el que se hagan las cosas. A labores importantes, mayor compromiso, mejor desempeño y por tanto mayor y mejor interiorización de los aspectos fundamentales de la actividad que se esté trabajando, mientras que si las actividades tienen poco valor para los estudiantes, el desempeño y el impacto positivo será más bajo y de menor calidad.

El nivel de desarrollo físico y mental de los alumnos determina el nivel de interiorización de la labor que se está llevando a cabo. Aunque esto pueda ser considerado como una conclusión obvia, es muy importante puesto que reconoce que no se puede trabajar con toda la población académica de la misma forma y que a cada grupo y a cada individuo se le reconoce como diferente y debe ser tratado de acuerdo a sus capacidades y herramientas.

La solución fundamental a las problemáticas que se encuentran es difícil de alcanzar si ésta depende de la administración política u gubernamental. Esta conclusión muestra la realidad política colombiana puesto que evidencia lo complicado que es depender del presupuesto del estado. Hay que aclarar que esto sucede no por que exista una mala voluntad sino por que el sistema político es burocrático y por ende trabado y demorado. Además muestra que la cultura política colombiana tiende a funcionar, como se explicara más adelante, respondiendo primordialmente a las emergencias.

Dentro de la interacción de los estudiantes predomina la ley de la mayoría. Esto es el ejemplo vivo del supuesto gestáltico de “el todo es más que la suma de las partes”. Lo que se quiere decir con esto es que existe una tendencia generalizada dentro de las interacciones sociales y escolares, a seguir lo común y a “eliminar” lo particular. Para ciertos casos esta dinámica puede ser muy positiva pero hay que saber diferenciar estos momentos de aquellos en donde es adverso y opuesto a lo que se quiere.

Las costumbres y las creencias dificultan que se interioricen las conductas y pautas de aseo e higiene adecuadas. Nadie cree en cosas que sabe que son erróneas y no es natural actuar equivocadamente de manera voluntaria; por ende, para cambiar una conducta o una pauta que está fundamentada en las creencias y en el pensamiento es necesario mostrar la equivocación o en su defecto, que hay una forma más eficiente de actuar. Obviamente, entre más arraigadas estén estas creencias (las erróneas o menos eficientes) más complicado será modificarlas.

Hay inconvenientes y problemas de seguridad física cuando no hay conciencia de los riesgos dentro del espacio escolar, pero también hay problemas cuando se reconoce el riesgo y el peligro pero se convierte en juego. Es claro que la ignorancia o la falta de conocimiento acerca de cualquier aspecto, es negativa y va en detrimento del comportamiento humano, pero es necesario mencionar y resaltar que la mala interpretación del conocimiento puede ser igual o más negativa. Y este aspecto toma una importancia más grande si se está hablando de elementos que ponen en riesgo la salud y la integridad física de niños.

Así mismo, tener conductas que pongan en riesgo la integridad física y salir bien libradas de ellas da status. Como se venía mencionando, el conocimiento mal interpretado es peligroso y con esta conclusión lo que se quiere es resaltar es lo neurálgico de este concepto. Algo tan importante para un niño como tener reconocimiento frente a sus compañeros puede ser a la misma vez delicado para la entereza física. También se evidencia que tener reconocimiento o status frente a los pares es muy importante para el desarrollo social de los niños, pero que no todas las formas para conseguirlo son adecuadas.

Puede que exista conciencia y conocimiento del riesgo tanto en el ámbito escolar como en la comunidad en general, pero no tomarán acciones correctivas hasta que haya un accidente de consideración. Retomando lo comentado en la conclusión número tres, la población colombiana está acostumbrada a reaccionar y responder a las emergencias, pero no a planear y prevenir adecuadamente para evitar accidentes. Por tanto, los objetivos principales de este trabajo social están dirigidos a la toma de conciencia del riesgo y del peligro y tomar acciones preventivas adecuadas y eficaces.

RECOMENDACIONES

Después de todo el trabajo llevado a cabo en la escuela MFS es necesario hacer algunas recomendaciones para un mejor desempeño. En primer lugar, se aconseja intentar prever detallada y minuciosamente los efectos tanto positivos como negativos de todas las intervenciones que se hagan y así poder potencializar los efectos positivos y controlar o contrarrestar los aspectos negativos. En segundo lugar, se recomienda buscar cuidadosamente las soluciones fundamentales a las problemáticas que se tengan y seguidamente evaluar la plausibilidad de estas mismas.

Por otra parte, se recomienda la instauración de un practicante en el área de psicología clínica o un profesional de esta rama que atienda las necesidades específicas de esta área tanto de los estudiantes, como de los profesores.

Para un mejor impacto de las estrategias y actividades implementadas, se recomienda mantener una relación amable con los docentes de la institución.

Finalmente, se recomienda hacer un análisis de las debilidades, de las oportunidades, de las fortalezas y de las amenazas de la situación y de la posición en que se encuentra el psicólogo que trabaja en el ámbito social.

PARTE II.: SEMESTRE 2006 – 2

Antecedentes y Novedades

Luego de seis meses de trabajo en la escuela Marco Fidel Suárez, se ha podido entender de mejor forma, los procesos relacionales de los diferentes componentes de la institución. Así, al iniciar el segundo semestre, se conocía (y aun se conoce) el funcionamiento general de la escuela, así como sus necesidades, debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas.

Inicialmente se hizo una breve evaluación de los resultados y del impacto de la labor hecha el semestre inmediatamente anterior. Esta fue gratificante en cierto punto, pero desalentadora en otro. Se encontró que la comunidad educativa estaba al tanto de los peligros que existían dentro de la escuela, pero también se evidenció que alcanzar la solución fundamental a este problema es poco viable. Por otro lado, se halló que se han incorporado a las dinámicas de la escuela mejores controles y refuerzos hacia adecuadas conductas de aseo e higiene personal de los estudiantes.

Es necesario comentar que la relación y confianza con los estudiantes y profesores es muy buena, lo cual facilitó el trabajo realizado en el segundo semestre. Existe un gran afecto con los estudiantes (primordialmente con los de tercero, quinto y un primero).

Es igual de necesario mencionar que la parte directiva de la institución sufrió varios cambios a lo largo del año. El antiguo rector de esta institución (y de las otras tres) se enfermó gravemente y finalmente falleció, lo cual no fue sólo de gran impacto emocional sino que también afectó las dinámicas generales del funcionamiento organizacional de la escuela. Durante el transcurso de estos sucesos se nombró a una rectora encargada que de cierta forma ya conocía el funcionamiento general de la institución, pero luego fue reemplazada por un nuevo rector que paulatinamente y con ayuda de la mencionada anteriormente, fue dándose al manejo global de las funciones.

Población Beneficiaria

La permanencia en la misma institución y de nuevo, el enfoque con el cual se ha trabajado, hacen que la población a la cual se le contribuyó, fuera la misma, siendo ésta en un primer nivel, la comunidad educativa; pero cuyo beneficio se difundió quedamente a la

comunidad sopesña. Pero aun siendo la misma población se trabajaron necesidades diferentes y se utilizaron diferentes mecanismos de acercamiento.

Identificación y Explicación de Problemáticas

El tiempo trabajado dentro de la escuela MFS permitió reconocer nuevas necesidades que en la superficie no son tan evidentes pero que son muy significativas.

a) Falta de reconocimiento a la labor del docente.

Hay que recordar que la mayoría de los profesores de esta institución educativa llevan varios años no sólo siendo profesores sino trabajando en esta institución, desde seis años (el que menos lleva en la institución) hasta treinta y dos años (el que más lleva dentro de la escuela). Esto por sí mismo ya causa gran impresión pero además permite pensar que deben existir otros elementos que, ajenos a la cantidad de años trabajando como profesor o profesora, afectan la motivación hacia el trabajo, pues muchas cosas pasan en treinta y dos años y es evidente que las personas pueden cambiar mucho en esta gran cantidad de tiempo.

Desde un punto de vista psicológico hay que entender que la mayoría de estos docentes vienen de hogares con muchas necesidades económicas y materiales y que en este momento ellos en sus hogares también tienen bastantes necesidades de esta índole. De este modo se evidencia que para ellos la obtención de recursos para mantener y sacar adelante sus hogares es de gran importancia. Ya reemplazaron las necesidades individuales por las grupales (específicamente por las familiares) y así, muchos sueños y anhelos de ellos como seres humanos se han ido relegando a un segundo o tercer plano. Afortunadamente, no se evidencian grandes frustraciones en sus comportamientos y actitudes puesto que de todas formas sienten que tienen y llevan una vida digna y de cierta forma (y sin muchas aspiraciones) completa.

Estas personas sabían que con la profesión de docente no se harían millonarios, es más, la mayoría podía prever dificultades económicas para el futuro, pero eso no es nada que ellos no hubieran vivido. Pero la satisfacción de ser educador no viene del salario sino de los efectos positivos que ellos pueden tener en todos sus estudiantes. Ellos eran concientes, desde antes de elegir la docencia como profesión, de la importancia del rol del profesor no sólo en la educación sino en la vida de sus estudiantes, principalmente porque ellos mismos habían sido estudiantes y lo habían experimentado.

Además la experiencia también les había mostrado que la posición de docente en poblaciones rurales se revestía de cierta importancia a nivel comunitario. Veían que los educadores eran personas influyentes y que tenían prestigio en la comunidad. Esto involucra, principalmente, respeto por parte de la sociedad de la cual ellos hacen parte. Así que más allá de lo económico y de lo material, el rol de educador implicaba otros beneficios de mayor profundidad, como lo son el reconocimiento social y la satisfacción de poder impactar (positivamente) en muchas personas.

El problema radica en que esto es “historia patria” (como ellos mismos lo dicen), pues estos docentes perciben que no sólo son subvalorados económicamente sino que además ya no son personas importantes ni de respeto en la comunidad y que cada vez es menor el impacto que pueden tener sobre la vida de sus estudiantes.

En primer lugar, la situación económica no sólo del municipio sino del país en general no es para nada ideal y esto repercute en ellos por una parte, en el bajo salario que reciben y por otra, en el hecho que tienen menos materiales, recursos y herramientas para hacer su trabajo debidamente. Esto es frustrante para ellos puesto que afectan la satisfacción de sus necesidades básicas y les representa mayor esfuerzo físico y cognoscitivo (el cual por sí mismo, ya es alto).

En segundo lugar, estos educadores perciben que su rol dentro de la comunidad es cada vez más desapreciado. Anteriormente estaban acostumbrados a que los saludaran alegremente en la calle, que los invitaran a eventos importantes y que en general hablaran bien de ellos; pues la comunidad conocía o apreciaba el esfuerzo que ellos hacían por la educación de los niños. Y principalmente eso es lo que ha cambiado. De cierto modo, no aprecian la importancia de la educación en los niños y además menosprecian la labor del profesor. Así, el resultado lógico de esto es que los padres de familia hacen evidente en sus actitudes, la falta de consideración por el proceso educativo de sus hijos. Es como si llevarlos al colegio se hubiese convertido en un mal necesario (que por más necesario que sea sigue siendo un mal). Así, poco a poco la buena imagen que venía con la posición de docente, se ha ido diluyendo y a su vez, se hacen más notables los errores y faltas que se tengan.

Hay que reconocer que este problema es importante y está afectando las dinámicas educativas, pero no es crítico y no se puede generalizar a toda la comunidad ni a todos los

educadores. Es decir, no se ha llegado al nivel en que este problema amenace el funcionamiento educativo de la región pero si ha aumentado considerablemente.

Los profesores atribuyen este fenómeno a un sentimiento de superioridad por parte de los padres de familia. Esto significa que antes los padres de familia eran más reverenciales con los profesores porque se creían inferiores a ellos, pero ahora los ven como simples empleados oficiales y se perciben a ellos mismos dentro de sus funciones y ocupaciones, como más dignos e importantes. Esto que sucede es cierto, pero no es causa única de este problema, no lo explica ni abarca en su totalidad, pues a esto le pueden sumar muchos otros elementos culturales, sociales, económicos y de otras índoles que también tendrían que ver con la razón de ser de este problema. Lo cierto es que es una traba que involucra muchos componentes pero que los más significativos (y viables de trabajar) fueron comprendidos por esta pasantía social.

Finalmente, está la percepción sobre el impacto que se tiene como profesor. Aquí el problema reside principalmente en que poco a poco, las políticas educativas se han encargado de irle reduciendo el poder que tienen sobre la educación de los alumnos. Con el objetivo de mejorar y estabilizar la educación oficial en Colombia, se han puesto en práctica modelos educativos que dentro de muchas otras cosas han cambiado los roles de los diferentes personajes educativos. El profesor, ya no es independiente con su curso. Ahora debe seguir un programa en cuya producción, muy poco tuvo que ver; y además, perdió el poder de “juez” que antes poseía con los alumnos, pues antes realmente decidía quien aprobaba el grado y quien no, mientras que ahora su percepción o su informe es sólo una parte en la toma de esta decisión.

Esto tiene un impacto negativo en la percepción que tienen los profesores de la importancia de su propia labor, puesto que todos estos cambios de manera global les significan menor control sobre el proceso educativo de sus estudiantes y esto se da principalmente porque tienen un punto de comparación. Es decir, ellos conocen la independencia y el control educativo puesto que llevan enseñando bastante tiempo. La gente no extraña lo que no conoce, pero ellos conocen, ellos saben que es ser autónomos y de cierta forma ese sentimiento de inconformidad y de no reconocimiento profesional que evidencian los profesores, es (en parte) una forma de expresar que extrañan lo que antes tenían y podían hacer.

b) Ausencia de adecuadas herramientas de afrontamiento y de habilidades comportamentales de los estudiantes de quinto grado, para manejar el paso a bachillerato.

Desde un comienzo se explicó que la educación prestada en la escuela MFS es de básica primaria, esto significa que sólo tienen los grados comprendidos entre primero y quinto de primaria (esto comprende aproximadamente las edades entre los seis y los doce). Esta educación es obligatoria para todos los niños colombianos, pero también es obligatoria los dos primeros años de bachillerato, es decir, como mínimo todos los niños colombianos residentes en el país, tienen que cursar desde primero de primaria hasta segundo de bachillerato o grado séptimo; toda la educación que venga después es decisión propia de la familia (o de quien tenga la patria potestad del niño o niña).

Así que esta escuela sólo presta parte de este servicio obligatorio y por ende los estudiantes y sus familias se ven obligadas a conseguir otra institución educativa que les complete este proceso (como mínimo). Afortunadamente y como se ha mencionado anteriormente, la escuela MFS hace parte de un grupo de instituciones oficiales dirigidas por la misma persona, y una de estas instituciones es la escuela Pablo VI la cual presta educación básica secundaria (bachillerato). Además, con esta escuela comparte lote y algunas instalaciones con la MFS.

Todo esto hace que el proceso sea más cómodo para las familias y permite que la transición de primaria a bachillerato sea más natural. Sin embargo este paso no es tan cómodo para los estudiantes. Pueden tener el mismo uniforme, pueden estar dentro de la misma zona y hasta pueden tener los mismos compañeros, pero para los estudiantes esto es un gran cambio en las dinámicas y relaciones educativas.

Para empezar, los estudiantes vienen de un proceso de cinco años en el cual, por grado tenían un sólo profesor para todas las asignaturas (casi todas). Este docente los alcanzaba a conocer muy personalmente pues tenía todo un año para trabajar con ellos. Esto crea un ambiente para los estudiantes en el cual se sienten protegidos y se pueden refugiar de todos los problemas que puedan tener. En cierto sentido, los profesores llevan de la mano a todos sus estudiantes durante un año. Pero no sucede lo mismo en el bachillerato; de hecho es común que pase todo lo contrario. En sexto, tienen que ser independientes en sus compromisos académicos porque nadie los va a ayudar si ellos mismos no se ayudan. Aunque si va a existir un director de grupo, este no

podrá trabajar con los estudiantes sino treinta minutos al día (por mucho), así que no va a tener el contacto al cual estaban acostumbrados los estudiantes. Además, se les empieza a exigir mucho más y de una forma mucho menos personalizada.

Por lo que se les pide, pasan de ser niños a adolescentes apenas se matriculan en el bachillerato. Así que el cambio y el impacto, que tiene esto sobre los niños, es muy grande y no es del todo positivo. Por una parte, el simple hecho de cambiar de escuela implica un conflicto, pues significa que hay que interiorizar nuevas dinámicas, nuevos comportamientos y actitudes, nuevos personajes y nuevas reglas. Pero además no es sólo el simple cambio lo que los afecta, sino el hecho de pasar al polo opuesto, pues además de aprender todos estos nuevos elementos se les pide que desaprendan los que ya habían adquirido durante los últimos cinco años. Se les recalca que ya no son niños y que por tanto ya no se pueden comportar como tal.

Esto se hace con objetivos académicos y disciplinares específicos; es decir, no se hace esto por maldad o sevicia sino previendo futuros conflictos, y eso es entendible, pero no es entendible la forma en que se hace, especialmente por la falta de preparación hacia el cambio. Esto se debe a que existen concepciones erróneas del adecuado proceso de desarrollo de los estudiantes. Principalmente, que el estudiante se debe acoplar al modelo educativo por sí solo y sin previo aviso.

Finalmente, a todo esto se le adiciona el hecho de cambiar de una escuela con un poco más de trescientos estudiantes y donde además eran los más grandes, a una escuela con más de ochocientos estudiantes y donde son los más pequeños. La cultura en esta nueva escuela es netamente adolescente y por ende se basa mucho en la imagen y en las relaciones sociales y a todo esto se le exige que se adapte rápidamente al recién ingresado

Si todos estos fenómenos se miraran por separado, probablemente no habría ningún problema con la transición a bachillerato, pero si se considera no sólo que todos estos están asociados los unos a los otros sino que además ocurren rápidamente y al mismo tiempo, entonces, fácilmente se puede ver la magnitud de este problema.

Puede que después de todo, los estudiantes terminen por adaptarse (sin ayuda) al sistema educativo (y así es como realmente estaba sucediendo) pero muy probablemente a costa de mucho sufrimiento, y cabe la posibilidad que no todos terminen por adaptarse. ¿Qué grandes traumas psicológicos y emocionales pueden suceder en aquellos que no tienen tantas habilidades

adaptativas? Y ¿cuántos de ellos se podrían evitar con una adecuada y simple preparación en el transcurso del grado quinto?

Infortunadamente, esta crisis (considerando crisis como un cambio inesperado) se está convirtiendo socialmente en una tradición institucional (tanto, que hasta existe un apodo para estos nuevos estudiantes: “los niños”). Es como si fuese necesario sufrir un tiempo para poder ser considerado importante. Pues muchas veces estos “niños” son víctimas de abuso escolar, por el simple hecho de ser los nuevos o los más pequeños. Pero la respuesta a todo esto no estaría en acabar con esta tradición sino con preparar a los estudiantes para que tengan las habilidades para manejar las diferentes situaciones por las que pueden pasar.

Antes de entrar a explicar y describir los objetivos de este trabajo de pasantía social, es necesario indicar que las dos problemáticas explicadas anteriormente fueron trabajadas de la mejor y más viable forma, pero la primera (la situación con los profesores) con más intensidad que la segunda, puesto que era el proyecto insignia de este segundo semestre de trabajo social, mientras que la segunda problemática, siendo también muy importante su mediación, era de intervención en segunda instancia.

Objetivos

Generales:

1. Resignificar el sentido de reconocimiento laboral en los profesores.
2. Desarrollar herramientas de afrontamiento y habilidades comportamentales de los estudiantes de quinto grado, para manejar asertivamente el paso a bachillerato.

Específicos:

1.
 - a) Examinar parámetros iniciales de lo que los docentes consideran como reconocimiento.
 - b) Instaurar nuevos mecanismos que permitan encontrar reconocimiento laboral.
 - c) Establecer formas de transformar el reconocimiento adquirido en motivación.
 - d) Reconocimiento de valores para la enseñanza.
 - e) Implantar formas de auto-reconocimiento en los docentes.
 - f) Concientización de los alumnos de la labor del docente.
 - g) Evaluación de las estrategias implementadas.
2.
 - a) Evaluación de factores de vulnerabilidad de los estudiantes de quinto grado.

- b) Evaluación del ambiente de la escuela Pablo VI.
- c) Desarrollo de conciencia de esta necesidad en profesores y directivas.
- d) Concienciar a los estudiantes de quinto sobre esta problemática.
- e) Desarrollar estrategias de afrontamiento y habilidades comportamentales en los estudiantes que actualmente cursan quinto grado.
- f) Instaurar mecanismos permanentes de desarrollo de habilidades y mecanismos de afrontamiento para el paso a bachillerato en los estudiantes de quinto grado.
- g) Evaluación de las estrategias implementadas.

Intervención

Como se mencionó anteriormente, la intervención sobre las problemáticas se dividió en dos partes, una para cada objetivo general los cuales corresponden a las necesidades ya expuestas y aunque se presentan por separado, su trabajo fue simultaneo pero con actividades diferentes.

1. Resignificar el sentido de reconocimiento laboral en los profesores.

Para este objetivo se inició con un sondeo o una valoración general del estado anímico de los profesores frente a su labor como docentes y con un recuento general de su desempeño y experiencia como docentes. Para esto se hicieron entrevistas individuales con algunos de ellos. En estas entrevistas se encontró principalmente que la principal razón por la cual se hicieron docentes fue por seguir su sentido vocacional, aunque realmente nunca consideraron muchas otras opciones. La mayoría ha trabajado en varias escuelas oficiales (tres el que más) y casi ninguno ha trabajado en colegios privados. Sobre esto reportan que siempre ha sido muy duro trabajar en instituciones públicas puesto que siempre hay pocos recursos, pero casi siempre la experiencia ha sido gratificante. Aunque últimamente, según reportan, esta satisfacción ha ido disminuyendo.

Sobre esto último se hizo bastante énfasis en la entrevista, y se encontró que principalmente, que a medida que pasa el tiempo es menos la influencia que tienen ellos sobre sus estudiantes no sólo sobre lo educativo sino sobre lo personal también. Aquí, los entrevistados dieron muchas quejas sobre las políticas educativas, sobre el trato con los padres de familia y sobre los estudiantes, pues estos últimos ya no les tienen tanto respeto. Todo esto se consideró no sólo como un método de evaluación sino también como un mecanismo de intervención, pues

permitió a los profesores expresarse libremente sobre temas que realmente no tienen con quien hablar aparte de ellos mismos. Así que en estas entrevistas se percibió que hubo catarsis por parte de los docentes.

El siguiente paso fue dilucidar los factores que se involucran y que de cierta forma causan el malestar que reportan que sienten con respecto a su labor. Esto, como se dilucidó en la definición y explicación de las problemáticas se reduce principalmente a un trabajo en difíciles condiciones, con pocos recursos, con una sensación de menosprecio por su labor y con un bajo sentimiento de control sobre los programas educativos; todo esto desemboca en una baja percepción de impacto laboral y a su vez se evidencia en una creciente desmotivación hacia el trabajo.

Por otra parte también se hace evidente que no todo es malo y que todavía existen muchas cosas que rescatar que son positivas y que hacen que su labor todavía valga la pena. En esto se encuentra primordialmente la jovialidad y alegría que da el trabajar con niños.

Luego se empezó a trabajar con los estudiantes en actividades de respeto y valoración del docente. Aquí se trabajaron dinámicas en la que los estudiantes dibujaban y describían personajes de la cotidianidad a los cuales respetaran y apreciaran; se hizo énfasis en qué y cuáles son las virtudes y cualidades de las personas. Una vez hecho esto se pasó a trabajar esta actividad pero específicamente con el profesor o profesora como personaje a valorar. Se resaltó bastante en el interés que tienen los profesores en el bienestar y éxito de todos sus estudiantes; también se reconoció la cualidad humana de los docentes como forma de entender sus fallas y errores. Sobre todo esto, los hicieron una tarjeta anónima dirigida a su profesor, reconociéndole todo lo bueno que tienen y todo lo que les han ayudado. Luego, todo esto se le entregó al respectivo profesor.

Estas actividades se dividieron en varias sesiones y se hicieron con un doble objetivo. El primero, era mejorar la imagen que tienen los estudiantes sobre sus profesores y así incentivando y generando mayor respeto y reconocimiento hacia estos últimos; y esto también tendría un impacto positivo sobre la actitud de los estudiantes en el aula de clase. El segundo, era para mostrarles a los profesores lo positivo e importante de su labor; mostrando que sus estudiantes si les reconocen el esfuerzo que cada uno de ellos hace. Así, se le da una nueva mirada a la percepción de los educadores sobre el impacto y trascendencia de su labor, haciéndoles saber que aunque las condiciones sean adversas (lo cual es muy poco viable de cambiar con cualquier

intervención psicológica) y aunque la comunidad no les da el aprecio y apoyo que se merecen, sus estudiantes si lo hacen. Finalmente es indispensable resaltar que hubo gran satisfacción por parte del cuerpo docente con el resultado de estas actividades.

Finalmente, esta parte de la intervención se cerró con un trabajo grupal con todos los docentes de la escuela MFS y con varios de la de Pablo VI en la cual, junto con una compañera pasante que también trabaja en MFS pero en la jornada de la tarde, se hizo un taller dinámico sobre los valores humanos (entendiendo valores como aquello a lo que se le da valor, sin connotaciones de bueno o malo). Se introdujo la actividad con una charla interactiva sobre lo positivo de ser docente y sobre lo positivo de los alumnos. Luego se trabajó el cuestionario sobre valores de Shalom Schwartz el cual permite autoevaluarse sobre diez valores que se presentan. Esta actividad fue de profunda reflexión pues hizo evidente la ponderación de los valores de vida de cada uno de los profesores y se contrastaron con el ideal del educador. La finalidad de esta actividad era en parte, ayudarles a los docentes a implantar diferentes formas de auto-reconocimiento sobre su labor; y en parte, permitir reflexionar sobre el propio estado motivacional y a la vez sobre el estado de los valores propios e idílicos, frente a la enseñanza. Este taller tuvo muy buena aceptación en los profesores y lo calificaron como muy constructivo y edificante.

2. Desarrollar herramientas de afrontamiento y habilidades comportamentales de los estudiantes de quinto grado, para manejar asertivamente el paso a bachillerato.

Sobre este objetivo, el cual se trabajó de forma secundaria, se desarrollaron varias actividades enfocadas no sólo a preparar a los estudiantes para su eventual paso a bachillerato sino a crear conciencia de la necesidad de trabajar todos los años sobre este tema.

Se inició con una valoración del estado de desarrollo de los estudiantes de quinto y con una exploración del ambiente que se vive en la escuela Pablo VI. Sobre se hicieron varias observaciones y entrevistas (con la profesora de quinto) sobre el comportamiento en clase lo cual ratificó la percepción de la falta de habilidades para pasar a bachillerato. Esto se dio a entender luego de haber valorado el ambiente en sexto y en Pablo VI (el cual ya se expuso).

Luego, se trabajó directamente la problemática con los estudiantes exponiéndoles los requerimientos comportamentales y actitudinales, las ventajas y desventajas, el ambiente, y los

derechos y deberes, propios del estudiante de bachillerato; todo esto se consideró desde lo personal, lo académico, lo social y lo familiar.

Lo anterior, se trabajó inicialmente sin el docente pero lentamente se fue integrando y posesionando sobre este proceso. Esto se hizo con el fin de asentar el trabajo, por parte del educador, con los estudiantes de quinto sin necesidad de la presencia de un pasante o un practicante.

Sobre estas actividades se considera que el trabajo fue bueno pero podría hacerse mucho más, si se hiciera énfasis en este tema. Queda la percepción de haber podido instaurar al docente como cabeza de trabajo sobre esta problemática.

Conclusiones

Luego de haber realizado este trabajo de pasantía social en el programa de escuela saludable durante el segundo semestre del año 2006 existen varias conclusiones a las que se pudo llegar:

Existe un percibido bajo reconocimiento hacia la labor de los educadores, el cual afecta directamente la motivación hacia el trabajo, lo cual a su vez, puede afectar significativamente la calidad del proceso educativo impartido por los profesores.

El reconocimiento que solicitan los profesores viene más de lo social y comunitario que de lo material y lo económico.

La cantidad de años en el trabajo como docente en instituciones educativas oficiales afecta considerablemente la significación que se le da a la labor educadora. Así, entre más años en el trabajo, mayor es la insatisfacción con el reconocimiento que se les da (o no se les da) y viceversa.

Las políticas implementadas en la ley general de educación reducen notablemente la satisfacción de los profesores con su desempeño, puesto que pierden percepción de control sobre el programa educativo y de impacto sobre sus estudiantes.

No existe congruencia entre los modelos educativos instaurados en primaria y bachillerato, lo cual suscita una crisis académica, comportamental y social en los estudiantes que hacen esta transición. El paso de primaria a bachillerato es un fenómeno al que se le debe prestar más atención.

Recomendaciones

Además de las recomendaciones hechas para la primera parte del trabajo de pasantía social en escuela saludable, la principal sugerencia que se hace es que se intente involucrar más en las intervenciones a los diferentes personajes de la comunidad educativa y de la comunidad en general, y así, el conocimiento sobre las distintas necesidades que se viven en la escuela MFS no quedan en conocimiento de unos pocos sino de muchos.

Esto contribuiría sustancialmente en el alcance de las intervenciones puesto que no sólo concientizaría a más personas sino que también las responsabilizaría. Así mismo, crecería el número de sujetos e instituciones que pueden participar activamente en alcanzar las soluciones fundamentales a estas necesidades y problemáticas.